



llamada así por el campesino y su familia, cómoda y práctica para barrer los patios de las viviendas; asimismo, para sacudir y hacer brochas.

La teta de la palma es una baya ligeramente alargada, de unos 20 centímetros de ancho y hasta más de un metro de largo, de color verde intenso, que al abrirse forma el racimo, y al secarse desgrana el fruto.

#### ¿UN EVENTO DE DESMOCHADORES SERRANOS?

Nelsida Tamayo Cobiella es la organizadora política en la CCS José Ramón Vázquez Rabí, de Corralillo Centro.

En la zona hay miles de palmas, representan un buen fondo de alimentación animal; sin embargo, los desmochadores de por aquí están desmotivados, pues no cuentan con los medios para la labor, en estos momentos, el que tiene la sogá para cordel y las trepaderas, es porque las trajo de otra provincia y las pagó muy caro.

Sería bueno que los desmochadores sean atendidos por sus bases productivas y puedan adquirir la sogá de manila con alta calidad para la confección de las trepaderas y el cordel, el cual debe medir alrededor de 55 metros de largo.

Como Buey Arriba efectúa cada año el Encuentro de arrieros y fabulaciones serranas; Guisa, el Evento regional de historiadores serranos, fuera muy provechoso también realizar en la provincia uno de desmochadores, para el intercambio de experiencias, testimonios, competencias, entre otras actividades propias del oficio.

#### REVITALIZAR UN ARTE

En la serranía, se pierden toneladas del preciado alimento animal, por la carencia de los implementos de trabajo, el grano solo hay que recolectarlo y constituye una bondad de la madre natura.

El fruto de las palmas reales cuelga abundante en racimos y brinda excelente alimento para los cerdos, de estos, asimismo, puede obtenerse aceite, industrialmente. La cosecha ocurre a lo largo de todo el año y cada ejemplar puede dar de dos a ocho racimos de palmiche, de 23 hasta 92 kg.

Resulta valioso desandar pasos sobre esta labor tan añeja como tradicional y útil de la cultura campesina, bien pudiéramos llamarle nervios y vida de nuestra nacionalidad, porque solo estos hombres que llegan a su altura, palpan la naturalidad de su penacho, disfrutan y cuidan su follaje, esas largas pencas que los protege del viento, conocen el secreto de su tallo, sienten la palma como algo entrañable, tienen sentido de pertenencia, porque es el árbol nacional.

El oficio de desmochador, como muchos otros que han trascendido en la historia, integra el patrimonio inmaterial de un pueblo, por lo que debe protegerse, además, de constituir una fuente de empleo.

Texto y fotos ALEIDIS CUBA GARCÍA

LA proeza de un hombre de campo puede medirse de diferentes maneras, se crece según su actividad y en la campiña cubana existen labores que son imprescindibles, como la de desmochador.

Encaramado en una Palma Real, desafiando el peligro, encontramos a Janier Tamayo Núñez; mientras espero que baje y veo cómo lo hace, caen los frutos de palmiche a mi lado, abajo, el cordelero Jasli Taset Rosales recoge los racimos, miro hacia arriba, en verdad Janier está bien alto, a unos 17 metros, aproximadamente.

Transcurre el día, sube y desciende de las palmas, con rapidez, es increíble ver a un joven estar más cerca del cielo.

#### UN HOMBRE SIN MIEDO CUENTA SU HISTORIA

"Mi infancia la pasé en Victorino de Guisa, hoy vivo en Corralillo, tengo 33 años, empecé a desmochar a los 23, el oficio lo aprendí con Luis Ruiz, guardabosque, quien era mi suegro.

Al principio, tuve un poquito de miedo, ya no, el miedo no es amigo del desmochador, me cuido, eso sí, porque cuando uno está en el pimpollo de una palma y viene una corriente de aire o el amarre no está fuerte, uno se afloja, hay que reaccionar pronto, porque puedes caer.

"Nunca me he caído y he desmochado muchas, pero muchas palmas, tantas, que no recuerdo el número, también he tumbado las pencas para techos de viviendas, corrales y casas de curar tabaco, hay que quitar el fruto y las pencas con cuidado para no perjudicar la mata, si la dañamos, después paren poco.

"Me gusta desmochar, no lo hago muy seguido, por no contar con implementos para este trabajo, cuando Salvador u otro desmochador de Ortega, me presta el cordel y las trepaderas, ese día soy feliz y aprovecho a desmochar todas las palmas que estén en tiempo, y con frutos maduros; me siento útil sabiendo que el grano no se va a perder y que los animales poseen comida.

"Tengo una hija de 12 años, se llama Ingri Iliana, si fuera varón, le enseñaría a subir, a continuar con el oficio, ya que de mil hombres, uno se dedica a

desmochar, no es fácil, algunos lo respetan por la altura, el peligro, y otros, por el fuerte olor que suelta la palma y que se pega en la ropa y en la piel.

#### FINCA LA HEREDADA

En la finca La Heredada, del campesino Andrés Cobiellas Rodríguez, en la Cooperativa de créditos y servicios (CCS) José Ramón Vázquez Rabí, de Corralillo, encontramos innumerables palmas reales como símbolo de nuestra cubanía, que adornan su verde paisaje.

Aquí fomentan la cría de cerdos de piel oscura, resistentes, que no necesitan del pienso industrial, por eso la importancia de abastecerse de palmiche, lo mezclan con hierbas proteicas y yuca para la alimentación, no solo de cerdos, sino de aves y carneros.

Al cortar el palmiche, ya está listo para los animales, no precisa de ningún proceso, se les echa mezclado o de forma natural. Los cerdos criados con los frutos de la Palma Real dan una manteca especial y su carne tiene un mejor sabor.

#### TIRIGÜILLA O ESCOBA

Me roba la atención la escoba de la señora Rebeca, confeccionada con la teta de la palma o tirigüilla,



Escoba rústica de la tirigüilla empleada en las labores de la señora Rebeca

